

# XIII

## ENCUENTRO INTERNACIONAL DE HISTORIA DE LA EDUCACIÓN

Entre lo local y lo global  
**Actores, saberes  
e instituciones en la  
historia de la educación**



ISBN: 978-607-9087-13-5



Universidad Autónoma de Zacatecas  
Francisco García Salinas

22 - 24 de Agosto de 2012 Zacatecas, Zacatecas México

## **Aprender a pensar y a ser, mediante lo Socio Histórico**

**María del Rosario Soto Lescale**

**Universidad Pedagógica Nacional**

La educación no sólo es un medio de inserción social, sino que puede ser un proceso de transformación del individuo, y si lo hace, sería un mecanismo que legitimaría su existencia por su poder configurador. Como contenido, lo socio histórico permite dimensionarse en el tiempo presente, valorar posibilidades y reconocer utopías, al posibilitar que el estudiante reconozca lo que hemos sido como sociedad y poder imaginar, qué condiciones habría que crear para permitir otros procesos, ser diferentes o mejores. La realidad presente, por otra parte, con las actuales tecnologías de la comunicación, esencialmente visuales, aminoran la capacidad reflexiva del individuo convirtiéndolo en un mero espectador del devenir histórico,

“la primacía de la imagen, de lo visible sobre lo ininteligible, conduce irremediablemente a un ver sin entender, y a mermar en forma significativa la capacidad del pensamiento abstracto.<sup>1</sup>”

La llamada “aldea global” en su afán homogeneizador, intenta ubicarnos en un tiempo sin duración, sin identidad y en una historia sin actores, al no reconocer las similitudes y las diferencias culturales<sup>2</sup>. Contra esto, es lo socio histórico lo que permite al individuo adquirir conciencia de sus actos, individuales y colectivos. Por eso, debemos formarlo como un sujeto, social e histórico, comprometido con su responsabilidad en el proyecto social y no sólo en su quehacer profesional, útil al mercado. Lo socio histórico puede permitir rescatar lo esencialmente humano, hacer de la Educación, un proceso verdadero de formación, en el amplio sentido ético que alguna vez tuvo. En esta formación juega un papel fundamental la conciencia histórica, ya que permite la construcción de una identidad que posibilita la

---

<sup>1</sup> Cfr. Sartori, Giovanni *Homo Videns: la sociedad teledirigida*, México, Taurus, 1998.

<sup>2</sup> Sánchez Quintanar, Andrea C. “Reflexiones sobre la historia que se enseña”, EN: Galván Lafarga, Luz Elena (Coord.) *La formación de la conciencia histórica. Enseñanza de la historia en México*, México, Academia Mexicana de la Historia, 2006. p. 24.

solidaridad, en distintos planos y la construcción de la particularidad- individualidad al mismo tiempo que la generalidad que nos acerca a los otros. Como afirmó Andrea Sánchez Quintanar (1998), el conocimiento histórico

“constituye la base de un nacionalismo constructivo y de una forma de conciencia, que permitirá, ni más ni menos, sentar las bases para que la educación se convierta en el mejor sustento para que este país pueda remontar la crisis, no económica, sino axiológica ...”.

“Enseñar lo socio histórico” resulta sinónimo de enseñar a analizar, a reflexionar, a ser crítico, utilizando como material los movimientos sociales y el devenir histórico de donde emana la realidad que el estudiante vive, para tener conciencia de que él mismo puede ser actor de una posible situación futura.

Los historiadores sabemos que la historia que se enseña en las escuelas, la oficial, es no sólo “de bronce” sino además, positivista, lo cual limita las posibilidades de concebir globalmente, de manera total y significativa, los hechos pasados. El alumno no tiene posibilidad de formarse una opinión o adquirir criterios para llegar a una interpretación que vaya formando su conciencia histórica, ni siquiera el concebir la evolución como producto de sus antecesores<sup>3</sup>. Se trata pues, de modificar la forma en que se enseña la Historia para formar una conciencia histórica que defienda a nuestros jóvenes ante la amenazante globalización y les permita ser actores de ella. Vivir en el mundo actual no significa olvidar las propias raíces. Lo socio histórico como dijo Braudel es “... la suma de todas las historias posibles – una colección de oficios y de puntos de vista de ayer, hoy, de mañana”<sup>4</sup>.

Debemos de enseñar desde la corriente de los Annales que no es sólo historia de las mentalidades, ni es una historia antropológica, económica, política, sino que lo es de todo, hasta de la cultura misma y considera todo lo que le sirva para explicar los hechos humanos, conservando su característica esencial, lo analítico de los hechos. Así, los conceptos de tiempo y de espacio son el pre-requisito para pensar históricamente, “adquirir conciencia de lo

---

<sup>3</sup>Galván de Terrazas, Luz Elena y Mireya Lamonedá Huerta *Un Reto: La enseñanza de la historia hoy*, México, ISCEEM, 1999. pp. 32 – 33.

<sup>4</sup>Idem. p. 33.

permanente o lo transitorio”. “La historia es la construcción de procesos diacrónicos”<sup>5</sup>, y su enseñanza es la transmisión de los cambios que ha tenido la humanidad en todos los aspectos y en distintos lugares. Partir del enfoque pedagógico constructivista, considerando la enseñanza como un proceso diferente al de aprendizaje, y partir de un problema, problematizar la historia<sup>6</sup>, así el estudiante no sólo aprenderá a pensar históricamente, sino que aprenderá a aprender, principio fundamental del constructivismo.

Se recomienda usar fuentes históricas como complemento del texto<sup>7</sup>, de primera, de segunda mano y hasta complementarias: fotografías familiares y de paisaje<sup>8</sup>, archivos municipales, parroquiales, cartas de familiares, diarios, historia oral, y novela histórica<sup>9</sup>. En paralelo, el alumno aprenderá a utilizar diversas técnicas esenciales para cualquier campo profesional y desarrollará tipos de pensamiento: narrar, describir, graficar datos estadísticos, comparar, entrevistar, plantear preguntas, resumir, analizar, concluir.

La intención en perseguir un conocimiento socio histórico significativo es que el alumno tenga información, que se explique procesos con significado; y además, es preferible una situación lúdica, original, en cuya aplicación el alumno se entusiasme, se interese por mirar más allá de lo que dice el texto. ¿Por qué? Porque al alumno, en general, no le gusta la historia, debido a que para él significa un esfuerzo de memorización de cosas que le son ajenas. Con esta realidad innegable comencé a experimentar nuevas actividades, juegos, dramatizaciones y simulaciones, relacionados con el programa. Y sin querer, comencé a tratar conocimientos instrumentales que les son útiles y les resultaron de interés, como nuevos desafíos (leer y escribir números romanos, ubicar un año en su siglo, aparato crítico).

---

<sup>5</sup>Ídem. p. 35.

<sup>6</sup> Cfr. Cervera Delgado, Cirila “El aprendizaje y la enseñanza de la historia de México en la escuela primaria. De los planes a la práctica”, EN: Galván Lafarga, Luz Elena Op. Cit. pp. 271 – 287.

<sup>7</sup> Cfr. Galván de Terrazas, Luz Elena y Mireya Lamóneda Huerta Op. Cit. p. 39.

<sup>8</sup> Cfr. Arnal, Ariel “La fotografía en la historia: ¿una fuente?”, EN: *Historiografía, herencias y nuevas aportaciones*, de Boris Berenzon, Georgina Calderón, Valentina Cantón, Ariel Arnal y Mario Aguirre Beltrán (coords.), México, Inst. Panamericano de Geografía e Historia - Secretaría de Relaciones Exteriores- Correo del Maestro- Ediciones La Vasija, 2003.

<sup>9</sup> Montes de Oca Navas, Elvia “La novela y el relato históricos como apoyos para la enseñanza de la historia de México a los alumnos de nivel medio superior y superior”, EN: Galván Lafarga, Luz Elena (Coord.) *La formación de la conciencia histórica. Enseñanza de la historia en México*, México, Academia Mexicana de la Historia, 2006. pp. 433 – 460.

A continuación quiero compartirles algunas de estas “estrategias” que aprovechan la faceta lúdica que muchas veces negamos pero que, al menos, han logrado en el nivel superior muy buenos resultados como: apoyar la integración grupal y la interacción de todos sus miembros, crear un ambiente agradable de trabajo, confianza para decir lo que se siente y se piensa, promover la responsabilidad y la solidaridad; modificar un poco la forma de estudiar, y sobre todo: ¡que les guste el estudio de lo histórico porque en ello está la explicación de lo social! Cabe confesar que no se ha medido la conciencia histórica pero sí confiesan, al final del curso que ya les gusta la Historia!

NOTICIAS.- Deben de leer o escuchar las noticias para después dar seguimiento, mediante el periódico a la misma. Se debe de reportar la noticia, tratando de explicar causas y mencionando si todos los periódicos dieron los mismos datos. La idea es que los alumnos comprendan que un mismo hecho se puede ver desde diferentes perspectivas (económicas, políticas, sociales, educativas, etc.) pero si los datos son diferentes, entonces ¿a quién creer? El trabajar con el presente, la historia reciente, ayuda al estudiante a organizar la abrumadora cantidad de información a que está sujeto, analizar versiones, reconstruir el fenómeno. Historiar el tiempo presente, “como una forma de explicar la realidad vivida en relación al alcance de la memoria de los sujetos protagonistas directos e indirectos”<sup>10</sup>, involucra la historia oral, las mentalidades, las representaciones y el imaginario social, todo lo cual aporta una interesante variedad de testimonios validables.

La pregunta inevitable aquí es si con esta actividad el alumno logra pensarse históricamente o adquirir conciencia histórica. La respuesta es que por supuesto que no basta una sola actividad, sino es el continuum del tipo de actividades que lo obligan a pensar, a identificarse con su presente y aprender a buscar la posible causa en el pasado. Lo que si se logra es que va aprendiendo la trascendencia de actuar en su sociedad. Aprende que hay otras realidades en esa misma sociedad diferente a la suya y así va dando nuevo significado a los

---

<sup>10</sup>Galetti, Amelia “Historia del tiempo presente, un territorio historiográfico insoslayable”, EN: *Historiografía, herencias y nuevas aportaciones*, de Boris Berenzon, Georgina Calderón, Valentina Cantón, Ariel Arnal y Mario Aguirre Beltrán (coords.), México, Inst. Panamericano de Geografía e Historia - Secretaría de Relaciones Exteriores- Correo del Maestro- Ediciones La Vasija, 2003. pp. 297 – 305.

mensajes, que adquieren o no validez al contrastarlo con lo que viven todos los días, al interrogarse si es útil, pertinente o no su hacer, su pensar, su actuar.

Así pues, el punto inicial es aprender a observar y pensar en consecuencia. El alumnado pertenece a la cultura visual pero no ha aprendido a procesar toda la información recibida mediante la visión. Se les encarga visitar un museo, sin anotar y ante su persistente pregunta de si tendrán que hacer un "reporte", sólo se les indica que tienen que ver. Después de un mes, un día, se les pide escriban en clase, adónde fueron, qué vieron, qué les gustó más y por qué y que les disgustó, con lo cual denotan lo que les fue significativo.

Otro ejercicio es la exposición de una serie de fotografías familiares de distintos lugares de México y épocas. En cada diapositiva se pregunta: ¡qué representa?, ¿dónde creen que es? ¿hará frío o calor?, etc. Pidiendo ante cada respuesta que expliquen por qué dicen eso. Así, aprenden a ver, pensar y analizar.

BIOGRAFÍA.- Se indagan diversos conceptos de "Historia", y se van anotando en el pizarrón, agrupándolos por corriente, se pide analicen semejanzas y diferencias. Previamente se indagan las características de tipos de escritos de corte histórico (biografía, monografía, crónica, memoria, leyenda) así como algunas técnicas historiográficas (historia oral, historia regional, periodización, entrevista) y algunos conceptos como "hito", "época", "hecho histórico" y "proceso histórico". Se lanza la pregunta ¿Ustedes creen que dentro de 100 años alguien se interesará por investigar cuántas veces me bañé? Obviamente se ríen y la mayoría dice que no.

Se hacen otras preguntas, llevándolos a darse cuenta que algunos hechos son importantes para la colectividad y otros no. Cuando responden que tal hecho sí importa, se pregunta por qué. Finalmente el docente aporta el término "hito", como un hecho que provoca cambios o deja huella. Entonces se globalizan las definiciones de "Historia", mencionando la historia de bronce y la positivista y la de *Annales*. Se encarga entonces escriban su biografía, mencionando cuando menos un hito. Se leen algunas para identificar en qué corriente historiográfica se inscriben<sup>11</sup>. La biografía no sólo es para que comprendan el valor de una información sobre la vida, pensamiento y hechos de una persona, sino al alumno le permite

---

<sup>11</sup>Independientemente de utilizarlas como material didáctico, las biografías me sirven para conocer quiénes son mis alumnos (madres solteras, casados, divorciados, si trabajan, núcleo familiar, etc.).

reconstruir su propio pasado, identificar los hitos experimentados, y valorar. Cuando la asignatura lo permite, se deja entrevistar a una persona de edad y nativa de la localidad sobre cómo era la vida hace cincuenta años en el lugar. La vida cotidiana<sup>12</sup> interesa mucho a los estudiantes, los contextualiza y siempre los motiva a indagar más.

En el afán de que experimenten nuevas formas de estudiar sin que se les “enseñen”, en el caso del programa que manejo, les pido redacten dos cuartillas tituladas “Mi vida en la Colonia”. Cuando las entregan se les pregunta ¿cómo la hicieron? ¿si fue difícil? La respuesta más común es que tuvieron que leer sus apuntes y más, para poder imaginarse viviendo en esa época. La lectura adicional fue voluntaria y hasta asumen vocablos característicos (calesa, sereno, buhonero). Se les informa que eso es estudiar por comprensión y que verán que no se les olvida con el paso del tiempo como cuando estudian por memoria. Este trabajo implica conocer, comprender, analizar, y poder llegar a una síntesis de lo leído. Posteriormente, se les piden otros trabajos que implican comprensión y síntesis, como: describir una sesión de clase lancasteriana, simular una lección usando el Silabario de San Miguel; dramatizar una clase de lectura con el método onomatopéyico de Torres Quintero; dar una clase de Lecciones de Cosas...

PALEOGRAFÍA INTUITIVA.- LA UNIVERSIDAD. Se reparte, por equipos, copia de la Cédula de erección de la Real y Pontificia Universidad de México, como ejercicio de paleografía intuitiva. No sé, hasta ahora, si es por interés o por orgullo, pero el caso es que la mayoría de los equipos logran “traducirla”, si bien con algunos errores. Colectivamente se caracteriza a la corporación. Posteriormente, se repite el ejercicio, con el Decreto de creación de la Universidad Nacional, conforme al proyecto de Justo Sierra(1910), y entonces se pide que comparen la finalidad de cada institución y se discute si la UNAM es heredera o no de la primera universidad.

ÁRBOL GENEALÓGICO- Con margen de tres semanas se encarga indagar el nombre, lugar y año aproximado de nacimiento y ocupación de sus padres, abuelos y bisabuelos, por parte de ambos padres para armar su árbol genealógico. Cada alumno presenta y explica su trabajo, donde muestran su creatividad, y deben concluir con un comentario, el cual generalmente es el reconocimiento de que ignoraban sus orígenes. En el aspecto afectivo ha resultado altamente

---

<sup>12</sup>Cfr. Le Goff y otros. *La Nueva Historia*, Barcelona, Editorial El Mensajero, 1988.

exitoso, al reconocer que son resultado del esfuerzo y hechos realizados por sus antecesores y la mayoría lo valora. Posteriormente, deben narrarlo por escrito, identificando los momentos de coyuntura, así como los tiempos largos y los tiempos cortos, explicando el criterio utilizado. Se les pide elaborar una línea del tiempo por rama familiar, estableciendo periodos y explicando el razonamiento para ello, comprendiendo que la periodización, como herramienta de los historiadores no son generales ni universales, y además permite comparar.

La historia tradicional que los estudiantes han cursado difunde eventos o procesos que parecen haber sucedido en tiempos cortos, a saltos, sin relación entre ellos. Cuando se habla de tiempos largos, como el de tres generaciones, los estudiantes pueden identificar las rupturas, los hitos, en los que los historiadores basan sus periodizaciones<sup>13</sup>.

VER Y COMPRENDER.- Si la localidad lo permite, como la ciudad de México, se les envía en equipos a recorrer calles, previamente seleccionadas por el docente, con la indicación de ver y anotar todo lo que les parezca histórico o así esté considerado; luego, deben buscar fuentes complementarias o cibernéticas de manera de organizar lo observado cronológicamente y periodizar a su gusto. Al mismo tiempo, deben buscar información adicional sobre cada edificio o calle a fin de poder explicar su importancia. Hay que decir que este ejercicio, ha recibido quejas por lo cansado que a algunos les resulta, mas se reivindica por la gran cantidad de comentarios sobre “el descubrimiento” delo histórico en su localidad, ya que la mayoría había pasado por allí, pero “sin mirar”.

Finalmente, aún no es el momento de cantar victoria, pero los resultados son harto alentadores, ya que la mayoría adquiere el gusto por lo histórico, aprende formas de indagar y manejar información así como diferentes modos de interacción, en ambientes diversos, aprende a observar y pensar qué siente y qué piensan, y por qué. Gracias a que en la Historia el sujeto investigador coincide con el objeto a estudiar, tiene una proyección al futuro por su potencia transformadora como herramienta de cambio social.

---

<sup>13</sup> Sánchez Quintanar, Andrea *Reencuentro con la historia: Teoría y praxis de su enseñanza en México, México*, UNAM, Fac. de filosofía y Letras, 2006.



La problematización de la docencia de lo socio histórico es una responsabilidad compartida entre alumnos y docentes a la hora de construir aprendizajes. El resultado esperado es contribuir a la formación de un profesional que se asuma como sujeto histórico, que realice una praxis profesional y ni mera práctica al constituirse en participante activo en los procesos socio políticos de su país, porque su acción individual y social, desde su propia cotidianidad, al estar construida de pensamientos, discursos y espacios inter discursivos y de acciones conscientes concretas, contribuya al desarrollo histórico nacional, con la capacidad de analizar crítica y reflexivamente el acontecer presente, en el sistema mundo. Con un conocimiento histórico no épico ni onomástico, no cronológico ni enciclopédico; pero sí con la habilidad para problematizar su presente inmediato y transformarlo en una dirección más apegada a la razón humana de justicia y solidaridad social; de respeto a la pluralidad y alteridad social; de armonía con el entorno ecológico y de construcción colectiva de una sociedad más humana.

Agosto del 2012.